

Los NEGOCIOS

en el

MUNDO

- *El Grupo de Ayuda para el Desarrollo recomienda préstamos a largo plazo*
- *Conferencia internacional sobre las consecuencias económicas del desarme*
- *Perspectivas favorables para las exportaciones de EUA a Europa Occidental*
- *Nuevos miembros de la Comunidad Económica Europea y de la AELC*
- *El porvenir del Sahara*

INTERNACIONALES

El GAD Recomienda Préstamos a Largo Plazo

EL Grupo de Ayuda para el Desarrollo, reunido en Londres del 27 al 30 de marzo, recomendó que sus miembros (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental, Italia, Japón, Holanda, Bélgica, Canadá, Portugal, y la Comisión del Mercado Común) proporcionen mayor ayuda en forma de donativos y préstamos a largo plazo a los países en proceso de desarrollo.

Los diez países miembros, sin embargo, no lograron ponerse de acuerdo sobre una definición de la "ayuda", cuestión clave que es indispensable resolver antes de abordar el estudio de la fórmula que se empleará para medir y distribuir equitativamente el esfuerzo de ayuda entre los países donantes. A este respecto las posiciones fueron muy variadas y divergentes, desde los que opinaron que la ayuda debe tener una definición muy limitada, aplicándose únicamente a los donativos y a los préstamos a largo plazo en condiciones de pago generosas, hasta los que mantuvieron que debe comprender, asimismo, los créditos a corto plazo para la exportación y las inversiones privadas a corto plazo.

El Grupo de Ayuda para el Desarrollo finalmente convino en:

(1) Recomendar a los Gobiernos miembros como objetivo común un aumento en el volumen global de la ayuda destinada a los países menos desarrollados.

(2) Que la ayuda proporcionada sobre una "base segura y continua" constituiría la contribución más importante al crecimiento económico de los países beneficiarios, y

(3) Que debería suministrarse mayor ayuda en forma de donativos o préstamos a largo plazo en condiciones favorables.

También se decidió que en el próximo futuro el GAD contará con un presidente permanente designado por Estados Unidos, y un vicepresidente nombrado por Francia.

El espinoso problema de la "distribución del esfuerzo" deberá ser objeto de nuevos estudios, con el fin de establecer

los principios que guiarán a los gobiernos al determinar en la forma más equitativa posible sus respectivas contribuciones al esfuerzo de ayuda común, teniendo en cuenta las circunstancias de cada país, incluyendo su capacidad económica y los demás factores pertinentes.

El "Financial Times" (30 de marzo), al comentar esta cuestión, considera dudoso que se pueda llegar a un acuerdo para el establecimiento de dichos principios, pero agrega que la decisión del GAD de examinar periódicamente el monto y la naturaleza de la ayuda prestada por sus miembros, contribuirá a que ciertos países aumenten el volumen de su ayuda.

En el curso de las sesiones del GAD varios países, entre ellos Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania e Italia, anunciaron su intención de acrecentar la ayuda a los países en proceso de desarrollo. La delegación británica informó que la ayuda de su país a las naciones subdesarrolladas ascenderá en el presente año a £ 200 millones aproximadamente contra £ 150 millones en 1960, y £ 80 millones en 1957-58. Alemania Occidental, por su parte, se comprometió a poner 5,000 millones de marcos a disposición de los países subdesarrollados en el período que media hasta fines de 1962.

La delegación norteamericana, en el curso de los debates, exhortó a las naciones donantes a comprometerse en programas de ayuda a largo plazo. En lo que concierne a la distribución equitativa de la carga de la ayuda, el jefe de la delegación norteamericana mencionó la posibilidad de relacionarla con el producto nacional bruto de las naciones donantes, y destinar como ayuda total el 1% del mismo: aproximadamente Dls. 8,000 millones anuales.

El GAD resolvió, finalmente, reunirse nuevamente en Tokio, en julio próximo, donde examinará entre otras cuestiones los medios de fomentar las inversiones privadas en los países en proceso de desarrollo. Esta reunión será la última que celebre con el nombre de Grupo de Ayuda para el Desarrollo, que se transformará en Comisión de Ayuda para el Desarrollo de la OCEC (Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo), cuando este último organismo entre en vigor a fines del presente año.

Incrementó el Flujo Neto de Capitales a las Zonas Subdesarrolladas

Un informe publicado el 13 de marzo por la secretaría general de la OCEE (Organización de Cooperación Económica Europea) revela que sus naciones miembros, más Estados Unidos y Canadá, duplicaron la tasa de exportación de capitales a las naciones menos desarrolladas en

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.

la segunda mitad de la década que se inició en 1950. El flujo neto de capitales a los países en proceso de desarrollo y a los organismos de ayuda internacional por parte de este grupo de naciones industrializadas ascendió a Dls. 6,900 millones anuales en promedio durante el cuatrienio 1956/59, contra Dls. 3,500 millones al año en el período 1950/55.

Aproximadamente la mitad del total (Dls. 27,400 millones) de capitales públicos y privados exportados por la OCEE de 1956 a 1959 provino de Estados Unidos, y la mayor parte de la suma restante de Francia, Gran Bretaña y Alemania Occidental. En el mismo período, los países en proceso de desarrollo recibieron alrededor de Dls. 150 millones anuales del Japón, Dls. 140 millones de los países del bloque chino-soviético, y Dls. 40 millones de otros países avanzados.

Sin embargo, la exportación de capitales de la OCEE en 1959 (Dls. 6,900 millones), aunque duplicó el promedio correspondiente a la primera parte de la década del 50, fue inferior a los totales alcanzados en 1957 y 1958 (Dls. 7,400 millones y Dls. 7,100 millones, respectivamente). El factor principal de la tasa superior que se registró en estos dos años fue el auge de la inversión privada, que declinó bruscamente después de 1958.

Más de la mitad de la ayuda anual correspondiente al período 1956/59 fue de origen gubernamental: Dls. 2,600 millones en donativos y Dls. 2,900 millones en nuevos préstamos netos. La ayuda privada incluye las inversiones directas, la mayor parte en petróleo y otras industrias extractivas, la reinversión de utilidades y las garantías de créditos a la exportación.

Entre las agencias multilaterales, la principal fuente de capitales para el desarrollo es el BIRF, que concedió Dls. 930 millones de ayuda neta en el período 1956/59. En lo que concierne a las naciones europeas, Francia es la que ha contribuido con más fondos para los países subdesarrollados, seguida de Gran Bretaña, aunque en 1959 Alemania Occidental superó a esta última por el volumen de capitales exportados a dichas naciones.

Con relación a la ayuda chino-soviética, la OCEE señala que sus datos ofrecen un panorama incompleto, ya que se basan exclusivamente en las cantidades desembolsadas. En el período 1956-59 los créditos y donativos que el bloque chino-soviético se comprometió a conceder a los países en proceso de desarrollo llegaron a Dls. 2,300 millones, pero únicamente Dls. 550 millones fueron efectivamente desembolsados. Por otra parte, la ayuda soviética a estos países para la adquisición de equipo militar ascendió a Dls. 716 millones (las cifras correspondientes a la OCEE no comprenden la ayuda militar).

Al publicar el informe, el primero de su clase, la secretaria general de la OCEE subrayó que la preparación del estudio constituía en sí misma una señal de que la organización estaba adquiriendo un carácter más abierto. "Este nuevo planteamiento refleja plenamente la transición de la OCEE a su sucesora, la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED), uno de cuyos objetivos específicos es contri-

buir a una sana expansión económica tanto de los países miembros como no miembros en proceso de desarrollo económico".

La OCED, que deberá iniciar sus operaciones en el curso del presente año, comprenderá entre sus miembros a los 18 países de la OCEE, Estados Unidos y Canadá. La OCED responde, en realidad, a los cambios ocurridos en el período de la postguerra. Su tarea no consistirá ya en reconstruir la economía de Europa Occidental, sino en acelerar el desarrollo económico de las naciones menos avanzadas.

Comentando el informe de la OCEE, el "Financial Times" (14 de marzo) destaca que en las operaciones de ayuda a los países en proceso de desarrollo se ha registrado hasta ahora una ausencia completa de coordinación, pero añade que en forma gradual se ha tornado evidente la necesidad de armonizar deliberadamente los esfuerzos para resolver el problema. Opina también que las cargas y los beneficios de la ayuda deben distribuirse de manera más justa: las primeras de acuerdo con los recursos de las naciones donantes, y los segundos en relación con la capacidad y necesidades de los países beneficiarios.

A continuación señala que el informe de la OCEE es un análisis superficial que no hace consideración alguna sobre la oportunidad de la ayuda total proporcionada, la forma en que fue distribuida, o su utilidad económica, pero expresa la posibilidad de una mejoría gradual en la calidad de la información, lo que permitirá establecer comparaciones válidas entre las contribuciones de los diversos países.

Agrega que, de cualquier modo, este informe preliminar contribuye al útil propósito de enfocar nuevamente la atención en la considerable parte del esfuerzo total que ha recaído hasta ahora en Estados Unidos, y en el hecho de que el reciente incremento de la ayuda no logró, o apenas, compensar el deterioro de la relación de precios del intercambio de los países subdesarrollados.

El objetivo común, concluye el diario, es aumentar la producción y transferir a los países subdesarrollados —mediante créditos, donativos, inversiones o sencillamente precios más elevados por sus materias primas— algo más de ese poder adquisitivo que tanto necesitan. Es indudable que el Occidente en general, y Estados Unidos y Gran Bretaña en particular, a no ser por las dificultades de pagos que experimentan, podrían acrecentar considerablemente el volumen de su asistencia. Una mejor distribución de la carga de la ayuda contribuiría grandemente a eliminar ese obstáculo institucional y a promover el crecimiento del comercio mundial.

Conferencia Internacional sobre las Consecuencias Económicas del Desarme

DESTACADOS economistas de cinco países occidentales y cinco países socialistas afirmaron unánimemente, al concluir la conferencia que celebraron a principios de marzo en Kiel (Alemania Occidental), que una considerable reducción de los gastos militares aseguraría importantísimos beneficios

económicos a todos los países en lo que concierne a niveles de consumo, tasas de acumulación de capital y tasas de crecimiento económico, y asimismo una ampliación de la ayuda, urgentemente necesitada, a las naciones en proceso de desarrollo.

También convinieron en que los problemas transitorios que plantearía la redistribución de los recursos, tanto en los países socialistas como en los capitalistas, no deberían ser exagerados, ya que la reconversión de las economías de guerra en economías de paz al final de la II Guerra Mundial había demostrado que era posible realizar ajustes de esta clase en muy gran escala en un período de tiempo relativamente corto.

En total dieciséis economistas, entre ellos el Prof. Igor Glagolew, de la Academia de Ciencias de la URSS, Nicholas Kaldor, de la Universidad de Cambridge, el Prof. Wassily Leontief, de la Universidad de Harvard, el Prof. Gunnar Myrdal, de la Universidad de Estocolmo, y el Prof. Jan Tinbergen, de la Universidad de Rotterdam, asistieron del 5 al 9 de marzo a la conferencia organizada por el Institut für Weltwirtschaft y la Universidad de Kiel.

Los participantes publicaron un resumen de sus discusiones al finalizar la conferencia, en el cual expresaban que habían llegado a un acuerdo en los puntos principales siguientes:

1) Que una reducción considerable de los gastos militares por ambas partes aseguraría importantísimos beneficios a todos los países, tanto en lo que respecta a sus propias tasas de crecimiento económico, como en lo que concierne al progreso económico de los países subdesarrollados;

2) Que se plantearían problemas transitorios en la redistribución de recursos, pero que no debían exagerarse las dificultades, cuya resolución podría ser considerablemente facilitada mediante una planeación anticipada;

3) Que los gastos en armamentos no constituyen un instrumento necesario ni tan siquiera eficaz para asegurar el pleno empleo de recursos, rechazándose la opinión de que los elevados gastos militares pueden ser considerados como un remedio para el desempleo en masa;

4) Que el verdadero costo social del nivel de gastos militares actual no se mide adecuadamente por las cifras globales, ya que una proporción indebida de los mejores cerebros científicos es desperdiciada en investigaciones militares secretas.

Finalmente, se convino en celebrar una nueva conferencia en el curso de 1962, a fin de que las cuestiones a discusión puedan ser investigadas a fondo por un grupo de economistas más amplio.

Los Desequilibrios en las Balanzas de Pagos Amenazan la Expansión del Comercio Mundial

EL Gobierno británico advirtió recientemente que la expansión del comercio internacional en el presente año se halla amenazada por las dificultades en las balanzas de pagos.

El análisis económico del Gobierno británico para 1961 señala la posibilidad de que el comercio mundial experimente

una declinación en la primera parte del año, aunque considera probable que se produzca una recuperación posteriormente.

También indica que los desequilibrios comerciales constituyen un peligro para la expansión de los intercambios, y subraya la necesidad de una acción concertada en la que participarían tanto los países con balanza excedentaria como los que registran déficits.

El estudio concluye con la observación de que corresponde una responsabilidad especial a los países con superávit comercial.

ESTADOS UNIDOS DE N. A.

Señales de que la Economía ha Superado la Fase Aguda de la Recesión

DIVERSOS indicadores económicos, entre los cuales destacan los de las industrias siderúrgica y automotriz, registraron una apreciable mejoría durante el mes de marzo, realfirmándose así la convicción de los diversos sectores económicos de que el período de contracción de la economía de Estados Unidos ha llegado a su término.

El National Bureau of Economic Research informó el 3 de abril que los resultados de un estudio estadístico indicaban que la economía atravesaba actualmente un período de transición entre la fase de contracción y la etapa propiamente expansiva. El estudio (basado en un indicador elaborado para analizar y definir las tendencias a corto plazo en la producción de bienes y servicios) advertía, sin embargo, que la recuperación no se produciría hasta dentro de varios meses.

Por otra parte, 80 de los principales industriales norteamericanos, reunidos recientemente en su calidad de miembros del Business Advisory Council del Departamento de Comercio, opinaron que la recesión ha llegado a tocar fondo, pero agregaron que la recuperación de la actividad económica no adquirirá verdadero vigor antes del otoño.

El presidente de la American Telephone & Telegraph Co., en particular, expresó que, según el criterio general de la mayor parte de los jefes de empresa, el producto nacional bruto aumentará "ligeramente" en el segundo y tercer trimestres del año en curso, y alcanzará en el cuarto una tasa anual de Dls. 520,000 millones. En este caso, el producto nacional bruto para todo el año se elevaría a Dls. 510,000 millones.

En la misma ocasión, varios de los más importantes hombres de negocios expresaron su inquietud por la "disminución del margen de utilidad" que se ha observado en casi todas las empresas, precisando al mismo tiempo la necesidad de que el país comprenda que sin utilidades la economía no puede crecer. Se manifestó asimismo el temor de que el Gobierno norteamericano no tome en cuenta la necesidad de que se obtenga un "ingreso adecuado sobre las inversiones de capital", especialmente en lo que respecta a un tratamiento fiscal apropiado de la depreciación del gasto de capital.

Estas observaciones fueron dirigidas al Director del Presupuesto de Estados

Unidos, el cual indicó que la Administración enviará próximamente al Congreso un mensaje sobre su política fiscal, aunque dio a entender que en éste se propondría cierta clase de crédito fiscal para las nuevas inversiones de capital, más bien que una mayor liberalización de los métodos de depreciación, fórmula que propician casi todos los hombres de negocios.

El Director del Presupuesto afirmó también que no se aumentarán los actuales impuestos, a menos que se produzca un empeoramiento de la situación internacional o se requieran cambios más radicales en la "tecnología de la defensa". Señaló la posibilidad, por otra parte, de que el presupuesto correspondiente al próximo año fiscal resulte equilibrado, en caso de que la recuperación progrese con mayor rapidez de la prevista. Actualmente se estima que el déficit del año fiscal 1961/62 se elevará a Dls. 2,800 millones, pero si el producto nacional bruto llega a sumar alrededor de Dls. 520,000 millones en lugar del total calculado de Dls. 510,000 millones, no se registrará déficit alguno.

Un índice que no ha reflejado mejoría alguna en el curso de estas últimas semanas es el relativo al desempleo. El Departamento de Trabajo informó que el desempleo había disminuído en marzo, pero en proporción menor que la usual para esta época 210,000 desocupados en lugar de los acostumbrados 300,000. En consecuencia, aunque el número total de desocupados se redujo a 5,495,000 (la cifra más alta para cualquier mes de marzo desde 1941), la tasa de desempleo, estacionalmente ajustada, aumentó en un décimo de 1% de febrero a marzo, llegando a 6.9% de la fuerza de trabajo global. Además, casi 3,000,000 de trabajadores no agrícolas laboran sobre una base de horario incompleto. En realidad, se considera que la desocupación continuará siendo un problema serio durante bastante tiempo, aunque se produzca la recuperación.

La industria automotriz, después de un primer trimestre en el que las ventas y la producción (1,190,000 unidades) estuvieron muy por debajo de los niveles normales, ha mejorado notablemente con la llegada de la primavera. Para el segundo trimestre se proyecta una producción de 1,435,000 unidades. Sin embargo, persiste el problema de las elevadas existencias de automóviles entre los distribuidores: 985,000 unidades el primero de abril (unas 20,000 menos que a comienzos de marzo). Aún si las ventas en el próximo porvenir alcanzan una tasa de 500,000 automóviles por mes, las existencias se reducirán únicamente en 65,000 para el primero de julio, por lo cual habrá todavía sin vender alrededor de 900,000 automóviles nuevos.

La producción siderúrgica, en cambio, inició el ascenso durante el primer trimestre del presente año y todas las perspectivas apuntan hacia una mejoría gradual, pero constante. En los tres primeros meses de 1961 Estados Unidos produjo 19.8 millones de toneladas de acero, es decir, casi un millón más que en el último trimestre de 1960, a pesar de las reducciones en la fabricación de automóviles. En la actualidad se estima que la producción de acero en la primera mitad del presente año llegará a 42 millones de toneladas, y los industriales esperan que totalice 52 ó 53 millones de toneladas en

los seis meses siguientes. En tal caso, la producción de acero en 1961 será algo menor que la alcanzada en 1960.

Aspectos Nuevos en el Programa Norteamericano de Ayuda al Extranjero

EL Presidente Kennedy presentó el 23 de marzo al Congreso de Estados Unidos el programa de ayuda al extranjero para el año fiscal que comienza en julio próximo, y cuya característica más notable y novedosa es la de planear para los cinco años próximos la concesión de préstamos a largo plazo (hasta por 50 años) con bajo interés o sin interés alguno, para los cuales se destinarán fondos que podrían alcanzar un total de Dls. 7,300 millones a lo largo de todo el período.

Los créditos solicitados al Congreso para el año fiscal 1961/62 ascienden a Dls. 4,000 millones, la misma suma que propuso el ex Presidente Eisenhower antes de abandonar el poder, pero la nueva Administración distribuye esa cantidad de acuerdo con una escala de prioridades diferentes: Eisenhower pidió Dls. 1,800 millones para ayuda militar y Dls. 2,200 millones para ayuda económica; el Presidente Kennedy quiere Dls. 1,600 millones y Dls. 2,400 millones, respectivamente, es decir, aumenta en Dls. 200 millones la ayuda económica y disminuye en la misma proporción la militar.

El Presidente Kennedy, en su mensaje al Congreso, subrayó que a lo largo de 14 años el programa de ayuda norteamericana había costado a Estados Unidos más de Dls. 85,000 millones sin alcanzar sus objetivos: "... es un hecho que muchas de las naciones que estamos ayudando no se hallan mucho más cerca de un crecimiento económico sostenido de lo que estaban cuando nuestra operación de ayuda comenzó". Para remediar las fallas de organización y el escaso éxito obtenido, el Presidente hizo una serie de propuestas que conciernen principalmente a:

(1) La creación de una agencia centralizada que asumiría las funciones de todos los organismos encargados hasta ahora de administrar la ayuda, con la única excepción del Banco de Exportación e Importación.

(2) Un plan para el financiamiento a largo plazo de la ayuda al desarrollo, mediante la autorización del Congreso para que la nueva agencia centralizada pueda solicitar préstamos a la Tesorería por un período de cinco años, con el fin de no depender de los fondos otorgados por el Congreso sobre una base anual.

En el marco de este plan se proyecta conceder la ayuda a los países más necesitados bajo la forma de préstamos a largo plazo (hasta por 50 años), pagaderos en dólares, pero con bajo interés o sin interés alguno: a este efecto se destinarán Dls. 900 millones en el presente año fiscal, y Dls. 1,600 millones en cada uno de los cuatro años siguientes. Costo total: Dls. 7,300 millones.

En forma paralela a este plan especial de préstamos, proseguirá el programa de ayuda económica ordinaria, al cual se destinan en el presente año fiscal Dls. 1,500 millones.

(3) La concesión de la ayuda en función de las necesidades y recursos potenciales de la nación beneficiaria, a fin de proveer al desarrollo racional de las eco-

nomías individuales. Se prestará "atención especial" a los países que movilicen sus propios recursos y "procedan a las necesarias reformas sociales y económicas". La nueva idea clave en la ayuda al extranjero es la "autoayuda".

(4) La separación de la ayuda militar de la asistencia económica, anteriormente reunidas en un solo programa llamado de "seguridad mutua".

El Presidente Kennedy pidió también que se mantuviera la decisión que adoptó la Administración Eisenhower pocos días antes de abandonar el poder, de condicionar la mayor parte de la ayuda al extranjero a su utilización en la adquisición de bienes y servicios norteamericanos. El mensaje destaca que aproximadamente Dls. 2,000 millones del total de Dls. 2,400 millones solicitados para la ayuda económica del próximo año fiscal, serán gastados directamente en Estados Unidos.

El Senado Norteamericano Ratifica la Participación de EUA en la OCED

EL Senado norteamericano aprobó el 17 de marzo el ingreso de Estados Unidos en la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, organismo recientemente creado por acuerdo entre los 18 países de la OCDE (Organización de Cooperación Económica Europea), EUA y Canadá, con objeto de promover la expansión económica internacional y coordinar la ayuda a los países en proceso de desarrollo.

Los funcionarios del Gobierno Norteamericano pidieron la pronta ratificación del tratado de la OCED, subrayando que constituía un paso hacia la creación de un foro donde las políticas nacionales (por ejemplo en materia de tasas de descuento) podrían ser armonizadas a fin de evitar la repetición de crisis como la que afectó al dólar en 1959-60.

Aunque la votación del Senado superó ampliamente las dos terceras partes requeridas para la aprobación, algunos de sus miembros más conservadores se opusieron a la misma, calificando a la OCED de amenaza al control de Estados Unidos sobre sus propios asuntos económicos internacionales. Si bien considerando laudables los objetivos de la nueva organización, el senador Strom Thurmond agregó que el Congreso quizá no pueda impedir las acciones de la OCED que perjudiquen los intereses de EUA. El senador Olin Johnston, en particular, predijo que el tratado contribuiría a tender "una vasta tela de araña de alianzas internacionales" que trabajarían contra los intereses de Estados Unidos.

Para superar la oposición de los protectionistas, la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado añadió una interpretación al tratado, precisando que la asociación de Estados Unidos a la OCED no interferiría para nada en el derecho del Congreso a reglamentar la política comercial y arancelaria norteamericana.

La Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo establece que sus naciones miembros deberán laborar en forma mancomunada en estas tres cuestiones:

(1) Promover el crecimiento económico tanto de los Estados miembros, como de los no miembros en proceso de desarrollo; (2) coordinar los diversos programas nacionales de ayuda a los países subdesarrollados y; (3) buscar una solución a la divergencia de los bloques co-

merciales en Europa Occidental, de manera que no resulten discriminadas otras naciones, tales como Estados Unidos y Canadá.

Perspectivas Favorables para las Exportaciones de Estados Unidos a Europa Occidental en 1961

LAS importaciones de productos norteamericanos por Europa Occidental, que tanto contribuyeron el año pasado al superávit en la balanza comercial de Estados Unidos, se mantendrán probablemente a un nivel muy elevado durante 1961 y aún es posible que superen a las de 1960.

Esta es la opinión de los funcionarios del Mercado Común Europeo, en sus estimaciones sobre las perspectivas económicas generales que se presentan ante los seis países miembros (Francia, Alemania Occidental, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo) en 1961.

Según el "Journal of Commerce" (21 de marzo), que caracteriza sus cálculos, con relación a los que se hicieron hace dos o tres meses (cuando prevalecía la impresión de que las tasas de crecimiento de la producción y el consumo europeos en 1961 serían considerablemente menores que las alcanzadas en 1960), se basa en las favorables repercusiones que han tenido en los sectores económicos europeos la actividad y energía desplegadas por la Administración Kennedy en las semanas que acaban de transcurrir. Esto puede significar, según el mencionado diario, que en las decisiones de las empresas europeas ya no influirá el temor de nuevas dificultades económicas norteamericanas.

El crecimiento de la producción industrial alemana en enero del presente año, superior en 10% a la del mes correspondiente de 1960, además de apresurar la revalorización del marco, es posible que haya vigorizado la creencia de que las previsiones hechas al finalizar el año pasado eran demasiado conservadoras. Actualmente, dice el "Journal of Commerce", parece razonable esperar un 6% de aumento por lo menos en la producción industrial de los seis países del Mercado Común en 1961, y quizás algo más, aunque el incremento de 12% logrado el año pasado parece inalcanzable.

En esta estimación se incluye a Bélgica, donde hasta ahora se juzgó que la producción apenas conseguiría elevarse sobre el nivel de 1960. Este país, sin embargo, será el principal beneficiario de la revalorización del marco y del florín, ya que la República Federal Alemana y los Países Bajos son en la actualidad sus dos principales clientes y podrá ofrecerles sus productos a precios más competitivos.

La disminución de la tasa de crecimiento que experimente el Mercado Común en el presente año, con relación a la alcanzada en 1960, se deberá a problemas derivados tanto de la demanda como de la producción. En lo que concierne al sector de la demanda, toda declinación será el resultado de una menor demanda exterior, tendencia que se tornó ya evidente durante la segunda mitad de 1960. La demanda interior, por otra parte, continuará probablemente en auge. Por esta razón, las importaciones de los seis países, que en forma tan prominente suministra Estados Unidos, tenderán a elevarse más bien que a disminuir. Las limitaciones que se registren en el sector

de la producción serán resultado, esencialmente, de la escasez de mano de obra y de la plena utilización, que se observa ya en estos momentos, de la capacidad disponible. Se ha señalado, no obstante, que en los dos países que tropiezan con más dificultades a este respecto, Alemania Occidental y Holanda, la rápida y continua entrada en servicio de nuevos medios y la mayor productividad que casi invariablemente implican, han contribuido en gran parte a compensar la escasez de mano de obra. Se espera que este efecto volverá a repetirse este año.

La previsión de nuevos progresos en el presente año, no excluye, claro está, la posibilidad de retrocesos en algunos países o industrias. La reducción de la demanda exterior ha producido ya un efecto apreciable en Italia y Francia; en este último país, la producción de automóviles, en particular, se ha resentido considerablemente. Más si parece improbable que Italia llegue a igualar la tasa de incremento de más de 15% lograda el año pasado, se espera que pueda aumentar su producción en 7 u 8 por ciento. En Francia, por otra parte, las notables alzas de salarios previstas para este año originarán un aumento de la demanda interna. En consecuencia, es muy probable que el crecimiento de la producción no quede muy por debajo de la tasa de 10% alcanzada el año pasado.

CANADA

La Posible Asociación de Gran Bretaña al Mercado Común Causa Preocupación al Canadá

CANADA ha expresado su inquietud por las consecuencias que podrían derivarse para sus exportaciones de la eventual asociación de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo.

En una reunión de hombres de negocios canadienses, celebrada recientemente, un alto funcionario canadiense declaró que en Canadá se comprende la necesidad de Gran Bretaña de asociarse más estrechamente con los "Seis", pero que la reducción o eliminación del sistema preferencial de la Comunidad Británica que podría derivarse de dicho acto constituye un serio motivo de preocupación para su país.

Agregó que los países de América Latina, siguiendo el ejemplo establecido por las naciones de Europa Occidental, han creado también bloques comerciales. Aunque estos últimos, subrayó, representan una amenaza menos seria por el momento se consideran como un signo de los actuales tiempos, y Canadá debe tener plena conciencia de sus implicaciones.

El mismo funcionario, sin embargo, consideró que estaban surgiendo nuevas e importantes oportunidades en Europa, y destacó que las exportaciones canadienses al Mercado Común se elevaron a Dls. 430 millones en 1960, contra Dls. 315 millones en 1959, lo que representa un aumento de 40 por ciento. En el mismo período, las exportaciones canadienses a Gran Bretaña crecieron en 16 por ciento.

Existen grandes oportunidades para los productos canadienses en Gran Bretaña y el resto de Europa Occidental, prosiguió. Después de 20 años de restricciones y controles, el mercado británico se ha abierto para los canadienses.

Advirtió, sin embargo, que ciertas señales de irregularidad observadas en las tendencias de la actividad de algunos

países de ultramar, particularmente en Gran Bretaña, podrían ser augurio de una temporal interrupción de la tendencia ascendente de las ventas canadienses a ciertos de esos mercados.

EUROPA OCCIDENTAL

Nuevos Miembros del Mercado Común Europeo y de la AELC

CON escasos días de intervalos, en la segunda quincena de marzo, Finlandia y Grecia se adhirieron a la Asociación Europea de Libre Comercio y al Mercado Común Europeo, respectivamente.

El acuerdo de asociación firmado el 27 de marzo entre Finlandia y los siete países de la AELC, prevé el establecimiento de una zona de libre comercio en la que Finlandia tendrá los mismos derechos y obligaciones que comparten los Estados miembros de la AELC.

El acuerdo establece la progresiva abolición de los aranceles y las restricciones cuantitativas a la importación, en concordancia con el calendario establecido en la convención de la AELC. Asimismo, las restantes estipulaciones de la convención de la AELC en los campos económico y comercial han sido incluidas en el acuerdo de asociación.

En particular, se prevé que las primeras reducciones arancelarias y las primeras liberalizaciones de las restricciones cuantitativas entrarán en vigor el primero de julio de 1961. Los Estados miembros de la AELC extenderán entonces a Finlandia la reducción arancelaria de 20% ya vigente entre ellos, así como la rebaja adicional de 10% que se aplicarán el primero de julio de 1961. Finlandia, a su vez, reducirá sus derechos aduaneros en 30% para la mayor parte de los productos. El acuerdo, en efecto, exceptúa de estas disposiciones a algunos de ellos, tomando en consideración los problemas especiales que plantea el comercio finlandés con la Unión Soviética. En especial, Finlandia podrá mantener las restricciones cuantitativas sobre las importaciones de coque, carbón, petróleo, minerales y fertilizantes químicos, que constituyen el grueso de sus compras a la URSS.

Por otra parte, Grecia firmó el acuerdo de asociación con el Mercado Común el 30 de marzo. Dicho acuerdo consiste básicamente en una unión aduanera con un período inicial de transición de doce años.

Se han previsto excepciones en el acuerdo, con el fin de proteger a las nuevas industrias griegas de la competencia del Mercado Común por un período de 22 años. Dichas excepciones abarcan alrededor del 40% de las exportaciones de los "Seis" a Grecia.

Los exportadores griegos, sin embargo, disfrutará inmediatamente de las reducciones arancelarias acordadas con anterioridad por los Seis. Esto significa que en 1962, previa ratificación del acuerdo, los productos griegos entrarán en el Mercado Común beneficiándose de una rebaja de 40% con relación a los aranceles básicos.

Los nuevos aranceles establecidos en virtud de las medidas iniciales adoptadas por el Mercado Común para crear una tarifa externa común, no se aplicarán a los productos griegos. La apertura de las fronteras del Mercado Común a Grecia será automática, mientras que la entrada

de los productos de la Comunidad Económica Europea en Grecia se sujetará a los calendarios previstos de 12 y 22 años.

La ayuda financiera de la CEE a Grecia consistirá en créditos por un total de Dls. 125 millones, que le serán concedidos en el curso de los cinco años iniciales.

El Mercado Común Ofrece Concesiones a Gran Bretaña para Conciliar sus Políticas Agrícolas

EL doctor Mansholt, vicepresidente de la Comisión Ejecutiva de la Comunidad Económica Europea, a cargo de la agricultura, opinó el 20 de marzo que si Gran Bretaña se une al Mercado Común Europeo, sería posible conciliar las respectivas políticas agrícolas, permitiendo que ese país mantenga el régimen de subsidios a su producción agrícola en una escala reducida.

El doctor Mansholt afirmó que el problema agrícola no podía ser excluido de un acuerdo general entre los "Seis" (Mercado Común) y los "Siete" (Asociación Europea de Libre Comercio). Hacerlo a un lado constituía el principal defecto del plan Mueller-Armack para una unión arancelaria de los Seis y los Siete, ya que los primeros consideran a Gran Bretaña como un importante mercado para su producción agrícola.

Por su parte, Gran Bretaña estima que su actual sistema de subsidios a la agricultura y de bajos precios al consumidor es excelente, teniendo en cuenta que las importaciones agrícolas procedentes de la Comunidad Británica resultan sumamente baratas. Más, si la Gran Bretaña se integra o asocia al Mercado Común, se tornará necesaria una confrontación de sus respectivas políticas agrícolas. Los Seis, probablemente tendrán que disminuir el nivel de sus precios, mientras que Gran Bretaña deberá elevar los suyos. El Mercado Común, por otra parte, no tendrá ya que eliminar los subsidios a su agricultura, aunque se hará necesario operar una reducción en los vigentes en Gran Bretaña.

La sugerencia del doctor Mansholt, que constituye una importante modificación de la concepción que parecía inspirar hasta ahora la política agrícola de la Comunidad Económica Europea, será considerada indudablemente como una herejía en algunos círculos de la misma, pero debe tenerse en cuenta que además de propiciar la asociación de Gran Bretaña, contiene la promesa implícita de que también Alemania Occidental podrá mantener hasta cierto punto su política de subsidios a la agricultura, lo cual le facilitará la tarea de reducir sus precios agrícolas hasta un nivel común.

El período comprendido entre octubre y diciembre próximo será crucial para la política agrícola de la CEE, ya que el Consejo de Ministros de la misma se reunirá entonces para adoptar las proposiciones de su Comisión Ejecutiva y fijar los precios base.

Según el vicepresidente de la Comisión, el precio del trigo será de una importancia vital, ya que los demás se fijarán en relación con éste. Se estima que su nivel será establecido entre el bajo precio francés de 34 marcos por quintal y el elevado precio alemán de 43 marcos. Esto con el fin de equilibrar la producción y el consumo, ya que si se le fijara un valor demasiado alto, los campesinos se verían estimulados a producir excedentes. El precio francés podrá ser au-

mentado en 3 ó 4 marcos sin que incrementado demasiado la producción francesa, pero esas cifras constituyen un límite a este respecto.

El doctor Mansholt dijo también que de continuar la actual tendencia, el Mercado Común será autosuficiente para 1965 en lo que concierne a todos los productos agrícolas, con excepción de la carne y algunos cereales corrientes, artículos para los cuales subsistirán las importaciones. Con relación a la leche, anunció que para entonces habrá un excedente de 5 mil millones de litros, es decir, diez veces mayor que el actual.

Por otra parte, el doctor Mansholt rechazó las acusaciones de proteccionismo hechas al sistema de tributación variable impuesto por la Comunidad Económica Europea para nivelar los precios de los productos agrícolas importados con los prevalecientes en el mercado interno. El sistema, por sí mismo, es neutral, afirmó. Resultará proteccionista únicamente si los precios internos son tan elevados que estimulan la producción de excedentes. EUA y Australia, agregó, han sido persuadidos en el GATT de que si el nivel de precios internos es bajo, el sistema de tributación tendrá un carácter liberal.

El doctor Mansholt hizo las anteriores declaraciones en el seminario sobre integración europea que celebró el Instituto Internacional de Prensa de París.

En esa misma ocasión, el consejero económico de Nueva Zelanda en Londres expresó el temor de que el Consejo de Ministros del Mercado Común —y en particular Alemania Occidental— a pesar de la actitud liberal adoptada por la Comisión, decida elevar los precios agrícolas. También señaló la posibilidad de que el Mercado Común exporte sus excedentes subsidiados, además de reducir sus importaciones. Agregó que era imposible negociar en el GATT frente a las tribuciones variables establecidas por los Seis, y pidió que se les fijara un límite. Por último, declaró que Nueva Zelanda no podría aprobar ningún cambio en la política de importaciones agrícolas de Gran Bretaña, como resultado de la integración de este país al Mercado Común.

En su respuesta, el doctor Mansholt reveló que el Mercado Común ha ofrecido someterse, en un plazo de tres años, a los límites tributarios que se fijen mediante negociación en el GATT. Añadió que si Gran Bretaña tiene que armonizar su política de importaciones agrícolas con la del Mercado Común, las pérdidas que sufran en el mercado británico los países de la Comunidad, como Nueva Zelanda, serán compensadas por las nuevas oportunidades que tendrán en el continente.

Auge de las Exportaciones Entre los Países de la AELC

EL último informe de la Asociación Europea de Libre Comercio revela que las naciones miembros menos industrializadas han sido las que más se han beneficiado de las reducciones arancelarias que entraron en vigor en julio del año pasado.

Las exportaciones de Portugal a otros países de la AELC durante el trimestre octubre-diciembre de 1960 fueron superiores al doble del promedio alcanzado en 1958, mientras que en el mismo período las de Austria y Noruega registraron aumentos que pasan del 50%. Las exportaciones de los otros cuatro países de la AELC progresaron en forma menos

acentuada, con tasas que varían entre 25 y 33%.

Esta desigualdad en las tasas de expansión de las ventas indica que las importaciones de algunas naciones crecieron más que sus exportaciones. Este resultado, precisamente, es el que se ha observado sin gran sorpresa en los países más industrializados de la AELC: Gran Bretaña, Suecia y Suiza. Las tres naciones que con más apremio preconizaron que se acelerase la reducción de los derechos aduaneros antes de la reunión del Consejo de Ministros en febrero de 1961.

El déficit de la Gran Bretaña con los demás países de la AELC aumentó de L 34 millones en 1959 a L 70 millones en 1960. Sus importaciones provenientes de la AFLC progresaron a una tasa que casi duplica la alcanzada por sus exportaciones.

Aumentó en 1960 el Comercio de Europa Occidental con la URSS

EL comercio de casi todas las naciones de Europa Occidental con la URSS registró una expansión considerable en 1960. Las exportaciones de once países de Europa Occidental a la Unión Soviética crecieron en 47%, mientras que sus importaciones aumentaron en 18%. Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña, Italia, Bélgica, Suiza, Austria, Noruega, Suecia y Holanda exportaron en conjunto a la URSS por valor de Dls. 618.4 millones.

Alemania Occidental encabezó la lista de proveedores de la URSS en Europa Occidental, tanto por el valor global de sus exportaciones (Dls. 185.4 millones), como por la tasa de incremento, ya que casi duplicó sus ventas de un año a otro. Su balanza comercial registró un superávit de Dls. 27 millones.

Francia ocupó el segundo lugar, exportando a la URSS por valor de Dls. 116.5 millones (29% más que en 1959). Su excedente comercial fue de Dls. 21.1 millones. Siguió Gran Bretaña con ventas que se elevaron a Dls. 103.9 millones (aumento de 35%). La balanza comercial británica siguió siendo deficitaria, llegando el saldo a Dls. 106 millones. Las exportaciones de Italia crecieron en 87%, alcanzando un valor de Dls. 81.4 millones. Su balanza comercial con la URSS registró un déficit de Dls. 41.7 millones.

Otras naciones que incrementaron en forma significativa sus exportaciones a la URSS en 1960 fueron Bélgica, cuyas ventas alcanzaron una tasa de crecimiento de 147% y un valor de Dls. 19 millones, Suiza con 143% y Dls. 10.2 millones, y Austria con 16.4% y Dls. 39.1 millones, respectivamente.

Noruega, Suecia y Holanda, en cambio, exportaron menos que en 1959. Las exportaciones de Noruega a la URSS declinaron en 18.6%, alcanzando un valor total de Dls. 13.1 millones, las de Suecia disminuyeron en 3.6% (valor Dls. 37.9 millones), y las de Holanda bajaron muy ligeramente, para totalizar Dls. 11.9 millones.

El comercio de Alemania Occidental progresó notablemente, no sólo con la URSS, sino también con los demás países comunistas. Su tasa de aumento fue de 21% con relación a 1959. Sus exportaciones globales a la Unión Soviética, Bulgaria, Polonia, Rumanía, Checoslovaquia, Hungría y China Popular se elevaron a 2.256 millones de marcos (1.868 en 1959), mientras que sus importacio-

nes sumaron 1.992 millones (contra 1.647 millones).

Las exportaciones alemanas a China Popular, sin embargo, disminuyeron en 25%, reduciéndose su valor a 400 millones de marcos. En cambio, Alemania Occidental aumentó en 117 y 47% sus exportaciones a Rumanía y Hungría, respectivamente. Finalmente, el comercio germano polaco se equilibró en algo más de 300 millones de marcos en cada sentido.

Elevado Déficit en la Balanza de Pagos Británica en 1960 y Mejoramiento Relativo de la Balanza Comercial

EL déficit de la balanza de pagos británica en cuenta corriente ascendió en 1960 a L 344 millones (Dls. 963.2 millones) el saldo adverso más elevado desde 1951. En los últimos seis meses del año pasado, en particular, se registró una agravación inquietante, como lo demuestra el hecho de que en la primera mitad el déficit fue de L 79 millones solamente, contra L 265 millones en la segunda.

El considerable deterioro de la situación de un año a otro (en 1959 el déficit fue de L 51 millones) se debió principalmente a que las importaciones aumentaron en 14%, mientras que las exportaciones sólo progresaron en 6% el año pasado, es decir, que la tasa de expansión de las primeras más que duplicó la correspondiente a las segundas. Sin embargo, también contribuyó al desfavorable resultado la declinación de los ingresos invisibles netos (en gran parte a causa de los crecientes gastos militares en ultramar), que se redujeron en L 98 millones. Además, la mayor parte del déficit de la balanza comercial se produjo en el intercambio con países fuera del área de la esterlina, originando una presión directa sobre las tenencias británicas.

Por otra parte, en el mes de marzo de 1961 se registró la disminución más importante en las tenencias de oro y divisas del área de la esterlina desde diciembre de 1959. En el curso de ese mes las tenencias de oro y divisas descendieron en L 62 millones, quedando el total en L 1.079 millones.

Esta declinación era esperada como consecuencia de la fuerte presión a que tuvo que hacer frente la esterlina durante el período de incertidumbre que siguió a la decisión de Alemania Occidental y Holanda de revalorizar sus signos monetarios. La determinación de África del Sur de retirarse de la Comunidad Británica también constituyó un factor desfavorable. Sin embargo, la disminución de tenencias hubiera podido ser más grave, a no ser por el acuerdo que tomaron los bancos centrales europeos a mediados de marzo de "cooperar estrechamente en los mercados de cambios" a fin de proteger a las reservas monetarias contra los efectos de los movimientos monetarios internacionales.

No obstante, se considera en general que la posición de la esterlina es bastante sólida, ya que Gran Bretaña, además de haber acumulado importantes reservas monetarias en la última mitad del año pasado, dispone de sus considerables derechos de giro sobre el Fondo Monetario Internacional, que asciende a L 871 millones, así como de valores en dólares que totalizan alrededor de Dls. 1,000 millones.

A largo plazo, sin embargo, las perspectivas de la esterlina dependen primordialmente de los resultados del comercio británico y de los ingresos obtenidos de las inversiones en ultramar.

Precisamente, el comercio exterior de Gran Bretaña ha comenzado a dar señales de mejoramiento gradual a partir de octubre de 1960. En febrero del presente año las importaciones disminuyeron en L 15 millones con relación a enero, totalizando L 383 millones, lo que constituye la cifra más baja en siete meses. Aunque las exportaciones L 318 millones) también declinaron en febrero con respecto al mes anterior, el saldo desfavorable entre unas y otras fue menor que en enero L 65 millones contra L 68 millones). Finalmente, tomando en consideración el trimestre diciembre-febrero se observa que las exportaciones británicas aumentaron en 5½% sobre el nivel alcanzado en los tres meses que le precedieron, mientras que las importaciones disminuían en 1% durante el mismo período.

Alemania Occidental Acude en Ayuda de la Libra Esterlina

ALEMANIA Occidental convino el 23 de marzo en adoptar rápidamente una serie de medidas que conciernen al pago de su deuda a Gran Bretaña y al aumento de sus compras de armas en este país, con el fin de reducir el desequilibrio de la balanza de pagos británica y aliviar la presión sobre la libra esterlina.

Las conversaciones germano-británicas, celebradas en Bonn, no duraron más que una sola jornada y culminaron en un acuerdo aparentemente satisfactorio para los dos Gobiernos:

Las medidas aprobadas en el mencionado acuerdo fueron las siguientes:

1) Alemania Occidental pagará en las próximas semanas el saldo pendiente de su deuda de postguerra a Gran Bretaña, que asciende a L 67.5 millones.

2) Alemania Occidental contribuirá a fortalecer las reservas de la zona esterlina, manteniendo L 25 millones en el Banco de Inglaterra sin que devenguen intereses y por un período de tiempo indefinido.

3) Alemania Occidental aumentará sus compras de armamento en Gran Bretaña, en especial motores de aviones y equipo electrónico. También adquirirá cañones británicos para tanques.

4) Alemania Occidental ha mostrado buena disposición para participar en el programa anglo-francés del cohete Blue Streak para la investigación espacial, aunque no se ha comprometido todavía en firme. Una misión de expertos británicos se trasladará a Bonn próximamente a fin de continuar las discusiones a este respecto.

Considerable Disminución de las Inversiones Directas de Alemania Occidental en el Exterior

LA inversión directa neta en el exterior de las empresas privadas de Alemania Occidental ascendió en 1960 a 504.1 millones de marcos (Dls. 126 millones aproximadamente), la cifra más baja desde 1956.

El Ministerio de Economía de Alemania Occidental precisó que de ese total, 230.2 millones de marcos fueron invertidos en América: 58.7 millones en EUA, 82.6 millones en Canadá, 13.5 millones

en Centroamérica, y 125.4 millones en Sudamérica.

Las inversiones del año pasado también comprendieron 176 millones de marcos en Europa, 23.1 millones en África, 18.4 millones en Asia, y 6.4 millones en Australia.

El total de las inversiones alemanas directas y privadas en el exterior se elevaba a fines de 1960 a 2,928 millones de marcos, de los cuales el 35% en Europa y el 29% en América Latina (852.7 millones de marcos). Esta última región ocupa el segundo lugar, seguida de América del Norte con 714.8 millones (24%), de ellos 432.5 millones en Canadá y 282.3 millones en EUA.

FRANCIA

Francia Eliminará sus Cuotas de Importaciones para Todos los Productos Industriales

EL "Journal of Commerce" del 24 de marzo anuncia que el Gobierno francés suprimirá en las próximas semanas sus últimas cuotas de importación para los productos industriales de la zona del dólar.

Entre los artículos que dejarán de estar sujetos a los controles cuantitativos que han estado en vigor desde que terminó la guerra, figuran los siguientes:

Hule sintético, receptores de radio y televisión, incluyendo refacciones, maquinaria de aire acondicionado, ciertos tipos de refrigeradores, artículos ópticos y fotográficos, camiones, tractores, aviones, productos químicos y siderúrgicos.

Los funcionarios norteamericanos esperan que la supresión de los últimos controles a las importaciones de productos industriales de la zona del dólar, contribuirá al aumento de las exportaciones de EUA a Francia.

Sin embargo, añade el diario, a pesar de las presiones ejercidas, Francia ha mantenido rigidamente sus restricciones a la importación de productos agrícolas.

ITALIA

Italia Citada Ante el Tribunal de Justicia Europeo Acusada de Incumplimiento del Tratado de Roma

LA Comisión Ejecutiva del Mercado Común Europeo ha recurrido al Tribunal de Justicia Europeo para que confirme su interpretación de las estipulaciones del Tratado de Roma que, según alega, Italia ha violado. Esta es la primera vez que se utilizan las cláusulas jurídicas de dicho tratado para acusar a un Estado miembro del Mercado Común.

El litigio se deriva de la determinación del Gobierno italiano de no aceptar el fallo de la Comisión Ejecutiva del Mercado Común, que rechazó su solicitud para imponer restricciones a la importación de diversos productos de la carne de cerdo (jamón, tocino, etc.). En realidad, dicha prohibición fue impuesta por el Gobierno italiano en junio pasado, pero éste no solicitó la autorización correspondiente a la Comisión Ejecutiva hasta el mes de diciembre.

La Comisión Ejecutiva rechazó la petición italiana por considerar que contrae las disposiciones del artículo 31 del Tratado de Roma, que prohíbe a los miembros del Mercado Común Europeo

establecer entre ellos nuevas restricciones cuantitativas.

Tal es al menos la decisión de la Comisión Ejecutiva, según fue publicada el 21 de diciembre.

El Tribunal de Justicia Europeo, que deberá resolver este litigio, se estableció en 1958 mediante la ampliación de la autoridad de un tribunal anterior que fue creado para interpretar las disposiciones de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero.

AFRICA

El Porvenir del Sahara

EL "Financial Times" publicó el 20 de marzo un artículo dedicado a las perspectivas económicas del Sahara y a las posibles soluciones políticas del problema que plantea el futuro de esta inmensa región desértica del norte de África, que en 1961 producirá alrededor de 17 millones de toneladas de petróleo y considerables cantidades de gas.

El diario precisa que el porvenir del Sahara es una de las cuestiones más importantes y complejas que deberán ser negociadas entre los franceses y los rebeldes argelinos, pero expresa la opinión de que las dos partes terminarán por llegar a un acuerdo, y cita en apoyo de su tesis los siguientes argumentos: los argelinos seguirán necesitando la técnica y el capital franceses para explotar los recursos saharianos y deberán contar con Francia para que absorba la mayor parte de la producción petrolera a precios artificialmente elevados. Los franceses, a su vez, desearán continuar recibiendo sus aprovisionamientos energéticos del área del franco, con objeto de preservar el equilibrio de su balanza comercial.

Agrega que los franceses han intentado disociar los aspectos políticos y económicos del problema del Sahara. En 1957 separaron el Sahara del resto de Argelia —poco después de que se descubrió petróleo— creando así dos departamentos ultramarinos de Francia. Según el "Financial Times", esta medida, que califica de "juego de manos cartográfico", no engañó a casi nadie, pero permite a los franceses sostener que el futuro político del Sahara debe ser tratado como una cuestión aparte del de Argelia.

Mientras tanto, los franceses han establecido un organismo para el desarrollo económico del Sahara, con el nombre de Organización Común de las Regiones Saharianas (O.C.R.S.), y planean transformarlo en una especie de consorcio internacional que tendrá a su cargo reglamentar y distribuir las regalías que se derivan del petróleo y el gas entre los Estados que bordean el Sahara, dejando para más tarde la solución del estatuto político de esa región.

Si los franceses accedieran ahora a la demanda argelina de soberanía política sobre el Sahara, se hallarían en una posición mucho más débil para negociar los convenios económicos relativos al consorcio. La operación de la O.C.R.S. puede considerarse como un buen indicio del tipo de organización económica que los franceses esperan establecer en el Sahara. Para 1962 la O.C.R.S. será enteramente financiada por las regalías que le proporcionará su participación de 50% en las utilidades de las compañías. En la actualidad, el 25% de las regalías corresponde a Argelia, y el resto a la O.C.R.S. para la financiación del desarrollo tanto

en el Sahara francés como en los vecinos países Níger y Chad, que se hallan representados en la organización. La O.C.R.S. ha invertido sus fondos en la construcción de carreteras y aeródromos, ha aumentado el suministro de agua en una cuarta parte en el plazo de tres años, y su objetivo es duplicar el área de cultivo en el término de diez años.

Se estima que las regalías del petróleo sahariano (17 millones de toneladas) ascenderán este año a 145 millones de francos nuevos. En consecuencia, para 1965, cuando es razonable esperar que la producción se habrá duplicado, la suma percibida por concepto de regalías puede llegar a unos 300 millones de francos nuevos. A esto es necesario añadir las regalías por el gas de Hassi r' Mel, el producto de la explotación del yacimiento de mineral de hierro cercano a Tindouf, cuyas reservas se calculan en 3 mil millones de toneladas, y las perspectivas que ofrecen los depósitos de volfranio, platino y níquel en la región de Tamanrasset.

Los argelinos reclamarán indudablemente una participación superior al 25%. Es posible que reciban un porcentaje de los derechos que percibe ahora el Gobierno francés, así como la participación de 40% en la REPAL —la compañía controlada por el gobierno francés que explota una parte de los pozos de Hassi-Messaoud— que figura actualmente a nombre de Argelia. También desearán que se anule la disposición que exige una participación francesa mayoritaria en cualquier concesión sahariana. Una vez logrado esto se considera que será más fácil persuadir a las compañías alemanas e italianas para que inviertan en el Sahara. Si los franceses ceden en estos puntos, pueden esperar en cambio que se les garantice la protección de sus intereses privados en el Sahara.

Según el "Financial Times", el cambio principal en la O.C.R.S. consistirá en su ampliación para que incluya a tantos miembros como sea posible entre los países fronterizos del Sahara. Se ha invitado ya a Mauritania para que se adhiera y Argelia podrá formar parte de la organización en cuanto obtenga la independencia. Tanto Marruecos como Túnez han presentado reclamaciones territoriales sobre una parte del Sahara francés —lo que proporciona a los franceses un buen pretexto para aplazar toda solución política— pero tal vez se consideren satisfechos si se les brinda la oportunidad de pertenecer a la O.C.R.S. y obtienen una participación en las regalías. Libia no tiene gran interés en formar parte de dicho organismo, ya que cuenta con yacimientos petrolíferos propios y quiere reservarse la exclusividad de las regalías. La actitud del Mali es incierta, pero se cree que pronto o tarde terminará por adherirse.

Los franceses sostienen la opinión de que el reparto de las regalías y otros detalles del nuevo consorcio deberán ser resueltos mediante acuerdos multilaterales entre los Estados miembros. Los argelinos, por su parte, no pueden oponerse demasiado abiertamente a este proyecto, so pena de enemistarse con los países africanos interesados. Es posible, por tanto, que tengan que aceptar el riesgo de concertar un acuerdo sobre Argelia sin haber obtenido previamente satisfacción en la cuestión del Sahara.

Mientras no se llegue a un acuerdo sobre los aspectos económicos, se considera

que los franceses tratarán de aplazar toda decisión acerca de las posibles soluciones políticas para el Sahara. Entre estas últimas se mencionan las siguientes: 1) la continuación del dominio francés; esta solución podría resultar impracticable si una Argelia independiente resolviese cortar los oleoductos que pasan por su territorio; 2) un Sahara independiente, con base en la teoría de que los saharianos tienen tanto derecho a la independencia mediante la autodeterminación como los argelinos; un Estado sahariano, sin embargo, constituiría una tentación permanente para las reivindicaciones territoriales de los países fronterizos y no contribuiría a la estabilidad política de esa región; 3) creación de una autoridad supranacional, probablemente la propia O.C.R.S.; esta solución podría no resultar aceptable para las naciones vecinas, que deberían abdicar su soberanía sobre ciertas partes saharianas de su territorio; 4) devolución del Sahara a Argelia; esto podría facilitar un acuerdo entre franceses y argelinos, pero tal vez provocase la discordia entre Argelia y sus vecinos marroquíes y tunecinos.

ASIA

Se Recomienda la Planeación Regional en Asia

LA Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, reunida en Nueva Delhi del 8 al 20 de marzo, puso en guardia a los países asiáticos contra los peligros de una concepción estrechamente nacional en su planeación económica y les aconsejó situarse en una perspectiva regional para su mutua ventaja.

La secretaria de la Comisión, que en el curso de los últimos años ha propiciado en forma general dicha tendencia, presentó en la reunión un voluminoso informe que analizaba la situación y perspectivas en diversos sectores. Como tema dominante, el informe de la secretaria señalaba que era falaz esperar un rápido desarrollo industrial en todas las esferas, cuando los planeadores concebían una población muy grande como un enorme y casi inagotable mercado. Un gran número de gente y una vasta extensión territorial no constituyen un mercado, subrayaba el informe.

El nivel de los ingresos en la mayor parte de los países de esta región es tan bajo que, aún una población considerable no constituye actualmente un mercado adecuado para ciertos productos que sólo en gran escala pueden ser manufacturados económicamente.

Aún para los países grandes puede resultar provechoso planear su desarrollo sobre una base más amplia que la de la autosuficiencia nacional.

El informe ilustra su tesis con diversos ejemplos específicos, entre los que destacan los concernientes a los tejidos de algodón y el mineral de hierro.

La India y Japón que, si se excluye a China Popular, son los principales exportadores de tejidos de algodón en esa zona, tienen planeado exportar en conjunto 2,550 millones de yardas de tela anuales para 1962. Pero frente a estos proyectos, Pakistán y Formosa, hasta ahora países importadores, planean exportar cantidades apreciables en un plazo relativamente próximo, Filipinas se orienta hacia la autosuficiencia, y Afganistán, Birmania,

Ceilán, Indonesia y Thailandia tratan de aumentar su producción local. Ya en la actualidad, las importaciones combinadas de estos últimos países no pasan de 800 millones de yardas, en tanto que crece constantemente la competencia de las fibras artificiales.

En lo que concierne al mineral de hierro, se estima que Japón necesitará importar al concluir su plan casi 16 millones de toneladas. Para esa misma época, los tres principales países exportadores de mineral de hierro en esta región (Malaya, India y Filipinas), de acuerdo con sus actuales planes de producción, apenas dispondrán de 6 millones de toneladas en conjunto para la exportación. En consecuencia, Japón tendrá que importar el resto de China Popular o de lugares distantes como EUA.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, indica la Secretaría de la Comisión, es "sumamente necesario" que los países asiáticos se consulten y examinen el panorama del desarrollo en una perspectiva más amplia, tanto regional como internacional. Y el informe concluye: la coordinación del planeamiento entre grupos de países contribuiría a acelerar el desarrollo en varios sectores.

Japón Fija un Nuevo Máximo de Importaciones

EL presupuesto de importación del Japón para la primera mitad del año fiscal que comenzó el primero de abril se elevará a Dls. 3,991 millones, la cantidad más alta que se haya previsto jamás en este país para un período equivalente.

En la primera mitad del último año fiscal, el presupuesto de importación japonés totalizó Dls. 3,268 millones, de los cuales Dls. 2,624 millones se destinaron a las importaciones visibles y Dls. 644 millones a las invisibles. En el presupuesto correspondiente al año fiscal que acaba de comenzar, las importaciones visibles sumarán Dls. 3,172 millones y las invisibles Dls. 819 millones.

Por otra parte, el Gobierno japonés suprimió las cuotas de importación para unos 700 productos, entre ellos el algodón en rama. Con esta medida, según el Gobierno nipón, el comercio de importación queda liberalizado en un 65%, contra un 44% hasta ahora.

Las importaciones estimadas para los principales productos que continúan requiriendo la asignación previa de divisas son, según el nuevo presupuesto, las siguientes: trigo, 1,027,000 toneladas; azúcar sin refinar, 650 mil toneladas; petróleo, 19,968,000 m³. Por último, el Ministerio de Comercio japonés afirmó que las importaciones de otros 40 productos, entre ellos el aluminio primario y la plata, entrarán en el mercado japonés sin restricción alguna a partir de junio próximo.

La India se ha Fijado un Plazo de Diez Años para Poder Prescindir de la Ayuda Exterior

LA India considera que gracias a sus dos próximos planes quinquenales, podrá liberarse de su actual dependencia de la ayuda exterior y generar, a partir de ese momento, suficientes recursos propios para proseguir la gigantesca tarea de elevar el nivel económico (el ingreso actual *per capita* se calcula en Dls.

60) de los 530 millones de habitantes que, según se estima, contará para entonces.

Mientras tanto, la India se enfrenta a numerosos problemas, entre los cuales el más apremiante consiste en asegurar el financiamiento del tercer plan quinquenal, que se iniciará próximamente. El Gobierno indio planea invertir en los próximos 5 años 115,000 millones de rupias (Dls. 24,200 millones). Se considera que una gran parte de esta suma deberá provenir de la ayuda exterior.

A este respecto, el "Financial Times" (29 de marzo) opina que dicha ayuda no podrá ser suministrada exclusivamente por los gobiernos y que, en consecuencia, tendrá que recurrirse a las inversiones privadas.

El mismo diario señala que la actitud oficial de la India hacia la cuestión de las nacionalizaciones ha sufrido un cambio casi completo desde que comenzó el segundo plan quinquenal, por lo que en la actualidad se considera improbable que la propiedad pública sea extendida en el curso del tercer plan. Esta nueva política refleja el deseo de crear un ambiente favorable para la inversión privada.

Por otra parte, una de las críticas que más frecuentemente se han hecho al Gobierno indio, es la de haber descuidado a la economía rural en su afán de industrializarse. El "Journal of Commerce" (17 de febrero) indica a este respecto que, aunque la prioridad concedida a la industria pesada se considera acertada a largo plazo, si el objetivo perseguido es alcanzar el "autosostenimiento" del desarrollo, diversos observadores juzgan que debería prestarse mayor atención a la agricultura, factor clave para impulsar el crecimiento general. En efecto, se arguye, con el 70% de la población trabajadora ocupada en la agricultura, será este sector de la economía india el que, en último término, deberá absorber la producción industrial y generar los ahorros para las inversiones futuras.

Sin embargo, añade el diario, últimamente se ha tratado de remediar esta situación mediante la creación de una serie de servicios económico-educativos que se ofrecen a los campesinos, un mayor volumen de fertilizantes e intensificada irrigación, con objeto de aumentar la productividad agrícola.

Ciertos observadores, por otra parte, han mencionado como factores positivos en el propósito que se ha fijado la India de poder prescindir de la ayuda exterior en el término de diez años, los éxitos alcanzados en el sector industrial. En el curso de los últimos cinco años la producción industrial aumentó en 50%. Los niveles de vida, por otra parte, se elevan en forma gradual como puede conjeturarse de las actuales investigaciones gubernamentales sobre la posibilidad de establecer asociaciones de inversión como un medio para canalizar los ahorros de una creciente clase media.

Otra señal de los progresos que ha registrado el nivel de vida es la superior demanda de arroz y trigo, en lugar de los cereales más corrientes. Asimismo, la diversificación de la producción, que comprende desde locomotoras hasta productos farmacéuticos, se considera como una realidad alentadora.

Finalmente se destaca el desarrollo de la nueva clase administrativo-industrial, de acuerdo con los moldes establecidos por el Occidente, frente a la tradicional comunidad mercantil y artesanal.